

METODOLOGÍA DE CLASIFICACIÓN DE GOBIERNO CORPORATIVO

Compañías con contabilidad poco transparente, accionistas beneficiados con información privilegiada, sesiones de directorio permisivas, entre otros, han sido los causantes de importantes escándalos financieros, quiebras, fraudes y pérdida de miles de millones de dólares en portafolios de inversión. Todos estos nefastos eventos han sido originados por un elemento común: ausencia de prácticas de buen gobierno corporativo. En este escenario, los inversionistas se tornan más sensibles al riesgo vinculado con los mecanismos de gobierno de las compañías, generando la imperiosa necesidad de que las empresas que buscan mantener o mejorar su posición como destino de inversión demuestren la implementación de los más altos estándares de gobierno corporativo. PCR busca participar en este proceso, realizando un análisis exhaustivo de los mecanismos de gobierno de las compañías y emitiendo una opinión referencial que pueda tomarse en cuenta, junto con otras variables, en las decisiones de inversión.

Rating de gobierno corporativo

Es una opinión independiente y confiable sobre el grado de adecuación de una compañía a prácticas de buen gobierno corporativo, fundamentada en un exhaustivo análisis de los niveles de equidad, responsabilidad, transparencia y rendición de cuentas de los diversos componentes del gobierno de la firma.

Dimensiones del análisis de PCR

Con el objetivo de situar los resultados obtenidos por una compañía en el contexto adecuado y brindar información de mejor calidad a los inversionistas, el análisis de gobierno corporativo de PCR incorpora tanto el contexto institucional como el corporativo.

Escala de clasificación

El análisis de los diversos componentes de gobierno de una compañía es de carácter multidimensional, por lo que su transformación a una escala numérica unidimensional requerirá que un conjunto de valores pre-determinados actúen como ponderadores de los diferentes componentes. Cualquier ponderación numérica aplicada sería discrecional y arbitraria, limitaría la información provista al mercado y restringiría ineficientemente la naturaleza multidimensional de los resultados.

La escala de ratings de gobierno corporativo de PCR consta de 8 niveles con una definición específica asignada a cada uno de ellos. El rating de cada compañía se sustentará en una ponderación cualitativa de los diversos componentes de gobierno de la compañía, y por el resultado de sus interacciones específicas en cada caso analizado, la evaluación será realizada previamente por el analista a cargo y expuesta ante Comité de Clasificación que determinará el rating final. De este modo, la combinación de los diferentes componentes determina el grado de adecuación a prácticas de buen gobierno corporativo de una empresa. No obstante, ésta combinación o ponderación cualitativa de componentes no está determinada ex ante de manera numérica, por el contrario, el criterio de ponderación dependerá del efecto conjunto que los diferentes componentes tengan sobre cada sistema de gobierno evaluado.

Beneficios del *rating*

- Para el país: Desarrollo del mercado de capitales y atracción de inversionistas internacionales.
- Para los reguladores: Incentivo al mercado a mejorar los estándares de gestión corporativa.
- Para los intermediarios: Mayor volumen de negocios, por el dinamismo del mercado de capitales.

- Para los inversionistas: Reducción de las asimetrías de información y, con ello, menor riesgo asociado a sus inversiones.
- Para las compañías con buenas prácticas de gobierno corporativo:
 - Reducción del perfil de riesgo de la compañía, lo que impacta favorablemente sobre su costo de financiamiento.
 - Incremento en la generación esperada de flujos, debido al reconocimiento de mejores sistemas de decisión corporativa.
 - Lo anterior implica un incremento en el valor de la firma, que de acuerdo con algunos estudios, oscila entre 23% y 43% por encima del valor de compañías con bajos estándares de gobierno corporativo.
 - Diferenciación frente a los esquemas de gobierno de otras compañías.
 - Atracción de nuevos inversionistas.
- Es importante resaltar que los beneficios del *rating* sólo podrán ser percibidos por compañías que, efectivamente, hayan implementado buenas prácticas de gobierno corporativo. Esta situación determina un fenómeno de auto-exclusión por parte de las compañías con esquemas de gestión inadecuados, dejando sólo a las compañías con los más altos estándares de gobierno corporativo dispuestas a solicitar un *rating*.

Estructura del informe de clasificación

Compañía: Se señala la razón social de la compañía evaluada, y se indica si pertenece o forma parte de algún grupo de empresas.

Reseña: Se indica una breve referencia a los orígenes del negocio, la evolución de su estructura de propiedad y de sus operaciones, su objeto social actual y, finalmente, su actividad principal.

Operaciones: Pretende proporcionar una perspectiva general de las operaciones de la compañía, describiendo algunos de los elementos importantes con los que desarrolla sus actividades, como las instalaciones de que dispone, clientes y mercados que atiende, tecnología con que cuenta, capacidades instaladas y utilizadas, personal ocupado y el tipo de relaciones que posee.

Racionalidad de la clasificación corporativa: Se indican los resultados del análisis para cada componente del contexto corporativo. Consiste básicamente en la sustentación de la clasificación sobre la base del análisis realizado.

Análisis del contexto corporativo: Se desarrolla a profundidad los temas relacionados con el contexto institucional y se discute los principales hallazgos y sus implicancias. En esta sección se incluye el análisis de:

- a. Estructura de propiedad de la compañía.
- b. Relación con accionistas.
- c. Sesión de directorio.
- d. Gerencia
- e. Relación con prestamistas.
- f. Revelación de información
- g. La relación con terceros.

Conclusiones: Se presenta los principales resultados de la evaluación realizada, desarrollando un breve diagnóstico de los factores críticos determinantes de la clasificación asignada, tanto para el contexto institucional como para el contexto corporativo.